



A LA VIDA, AL RESPETO DE NUESTROS DERECHOS Y A NUESTRA DIGNIDAD DAREMOS TODO, A LA IMPUNIDAD Y A LA VIOLENCIA JAMAS DAREMOS NADA.

“ Podrán cortar los pétalos de nuestra piel,
pero nunca callaran las voces de las mujeres
organizadas y decididas”

Somos humanas, somos mujeres, estamos aquí y allá, donde creamos que somos necesarias, pero también, donde decidamos estar porque somos libres, autónomas, capaces, comprendemos y entendemos. Eso somos. ¿por qué se empeñan en levantar muros para que no pasemos y estemos? No comprenden que somos incansables e inclusive objeto de burlas por nuestra terquedad?

Nuestra respuesta, continuar realizando y seguir con las acciones por la defensa y promoción de nuestros derechos; entre ellos, el pleno respeto en el ejercicio laboral y la actividad sindical, como derechos humanos fundamentales. Obtenemos resultados de esfuerzos compartidos, producto de reflexiones, las que hacemos en nuestras organizaciones; participamos en espacios fundamentados en el acontecer diario, en el que vemos y sufrimos las violaciones, agresiones contra nosotras en el ámbito privado como en el público.

Nuestra participación se alimenta del acompañamiento a las compañeras individualmente y a las organizaciones de mujeres. Nuestra decisión firme, es luchar hasta la saciedad porque las mujeres en Barrancabermeja y la región del Magdalena Medio vivamos sin miedo y libres de violencia.

Hoy con la camiseta de la dignidad puesta y con nuestras voces en coro, reprochamos y deploramos el acto de barbarie y ultraje de la que fue víctima la compañera DIBETH QUINTANA, mujer, integrante de la Mesa Mujer y Equidad de Género y dirigente sindical de la UNION SINDICAL OBRERA USO.

Los hechos se presentaron el pasado 27 de mayo, cuando la compañera se disponía a ingresar a la Refinería ECOPEPETROL, Puerta Norte, ejerciendo el libre derecho que le otorga la actividad sindical, para realizar diligencias internas en la misma en defensa de los obreros/as, además entregar el último boletín de prensa emitido por la redacción de la MESA MUJER Y EQUIDAD DE GÉNERO, donde se hace un llamado al cuidado de nuestra salud sexual y reproductiva a propósito del día Internacional.

En la puerta se encontró con el vigilante supervisor, que de inmediato la improperó, tratando de impedir su ingreso, porque según él, no tenía autorización para ingresar; a lo que ella se opuso, y acudiendo al derecho adquirido, se trenzó en discusión, buscando su ingreso. El vigilante le solicita a los policías que estaban ahí que actuaran, pero estos no hacen nada, son solo expectantes, de pronto a sus espaldas aparecen dos policías más y

de manera ultrajante y abusando del poder, que da una dotación la agarran por la espalda y sin mediar palabra y con sus propias manos la empujan, le maltratan los brazos y por último la arrojan al piso, la insultan y la ultrajan, dejando a la compañera DIBETH tirada en el suelo, mancillada en su dignidad y golpeada físicamente. Ella alcanza a escuchar por el radio que ella está autorizada para ingresar.....

Las expresiones de dolor, de indignación, de rabia, y de rechazo no se hicieron esperar entre nosotras, nos sentimos conmocionadas, con el alma rota, tal vez no igual a ella, pero “una somos todas y todas somos una” y el corazón duele cuando te tocan cualquier parte del cuerpo, eso es la mujer un solo cuerpo construido con el aliento de todas. Acompañamos a Dibeth, nos solidarizamos. Prendimos las alertas y como mujeres dolidas y enardecidas, convocamos a los medios, hicimos cadenas de información nacional e internacional y de esta manera DENUNCIAMOS ante las organizaciones de mujeres, Ong’s de Derechos Humanos y otras organizaciones. No estamos solas, las mujeres nos resistimos a la violencia de género ejercida no solo en lo privado, también en lo público.

Nuestro interés común continúa enmarcado en un compromiso por develar la verdad, por impulsar la justicia, por lograr una reparación integral y un quiebre esencial en la sistemática presencia de la impunidad. Nos ocupa un interés particular en la erradicación de la violación de los derechos de género, contra las mujeres sindicalistas, activista de derechos humanos, trabajadoras del hogar, lideresas estudiantiles, lideresas sociales y en fin todas las mujeres que caminamos diariamente por este territorio nuestro, llamado Colombia.

Como actoras políticas, constructoras de democracia, equidad y dignidad en el trabajo, nos une el deseo porque en nuestra ciudad Barrancabermeja, y en la región del Magdalena Medio, no se sigan creciendo los índices de maltrato y violencia de género.

Y es que el caso de la compañera DIBETH, lo conocimos de inmediato, pero aún quedan voces en silencio que retumban y resbalan con dolor, sufrimiento y miedo, para parir el grito de denuncia por el acoso laboral y sexual que viven las mujeres de las botas y el casco, enmarañadas dentro de esos hierros oxidados y olvidados, alumbrados por las constante llama tristes de las teas, que hicieron con el esfuerzo y sudor de nuestros antepasados luchadores y luchadoras, y que las mujeres desde nuestro amor y sentido de pertenencia por este territorio hemos convertido en parte de nuestra historia y nuestra vida.

“Más que los golpes lo que tengo es el alma y la dignidad rotas, la indiferencia del otro es el agresor más grande”, dice en su lamento la compañera...

UNA VOZ MÁS OTRA VOZ NO SON DOS VOCES SON VOCES UNIDAS, UNE TU VOZ A NUESTRA VOZ Y GRITEMOS AL MUNDO QUE LAS MUJERES EXIGIMOS VIVIR DIGNAMENTE, LIBRES DE MIEDOS Y SIN VIOLENCIAS.

MESA MUJER Y EQUIDAD DE GÉNERO.

Barrancabermeja, junio 7 de 2016.